



Rivka Rivera presenta su obra *The Mourners* en la serie de lecturas de obras teatrales BIPOC en el Straz Center (I)

El Straz Center for the Performing Arts ofrece la serie gratuita de lecturas de obras teatrales BIPOC (negros, indígenas y personas de color), en la sala de teatro TECO, el sábado 3 de febrero y los domingos 10 de marzo, 14 de abril y 26 de mayo.

El lenguaje utilizado para describir las minorías raciales ha sido históricamente polémico en Estados Unidos. POC se emplea ampliamente como un término general para todas las personas de color, pero el acrónimo BIPOC está ganando terreno en los últimos dos años para referirse a la discriminación específica experimentada por las personas negras e indígenas.

Por segundo año, la susodicha serie de cuatro partes —que forma parte integral de los esfuerzos del Straz Center para ser más inclusivo y diversificar sus ofertas artísticas— brinda la experiencia de escuchar extractos de obras teatrales escritas por talentosos escritores locales y nacionales, a la que le sigue un período de preguntas y respuestas, durante el cual los escritores pueden brindar información sobre sus procesos creativos.

En la primera emisión de este año, el sábado 3 de febrero, a las 5:30 p.m., la actriz, dramaturga y educadora de ascendencia judía puertorriqueña Rivka Rivera, presentará su obra *The Mourners* (*Los dolientes*) cuya trama aborda la complejidad dramática de una reunión familiar en Puerto Rico durante el huracán María.

Saludos Rivka, gracias por concedernos esta entrevista. ¿Es Rivka el nombre que le concedieron sus progenitores al nacer o es un mote artístico? ¿Cuál es su significado? ¿Existe alguna historia ligada al hecho de identificar su singularidad como persona?

Saludos, es un honor hablar con usted y gracias por esta pregunta, es una de mis favoritas porque siempre me fascina el significado y el linaje del nombre de una persona. El camino que tomé para llamarme Rivka Rivera refleja mucho de mi viaje creativo, así que me encanta compartirlo.

Mi nombre de nacimiento es Rebecca Berkman-Rivera, el cual refleja mis raíces puertorriqueñas y judías. Me encanta mi nombre completo, me encanta el guion como un pequeño puente que crea un camino entre dos culturas, dos partes de mí, pero no siempre fue así. Cuando era niña en los años 90, un nombre con guion era inusual. Siempre fue un obstáculo para los profesores que se quejaban: “Es demasiado largo”. Incluso, en Brooklyn, un lugar con tantas culturas, me sentí en conflicto acerca de cómo ser judía y puertorriqueña al mismo tiempo. El mundo parecía pedirme constantemente que “eligiera un bando”: El Barrio o Cobble Hill, *latkes* o arroz con pollo. Y luego, cuando continué mi carrera profesional de actuación, el mensaje se volvió aún más claro. Cuando tenía 20 años, un gerente me dijo que debería usar Rebecca Rivera y dejar a Berkman porque sería demasiado confuso: no entenderían que yo era latina. Sin pensarlo, dije que sí. Quería encajar y tener éxito. No tenía idea de lo doloroso que sería. Pero esto

nos sucede a muchos de nosotros: ocultamos quiénes somos y dejamos que nuestro nombre se convierta en lo que otros escogen, una caja familiar en la que pueden colocarnos, con la promesa de éxito.

No soy la única en mi familia que lo ha hecho. En ambos lados, se han cambiado los nombres de inmigrantes judíos que intentaban asimilarse a unos Estados Unidos de blancos hasta mis ancestros indígenas en Puerto Rico, cuyos nombres les fueron dados por los colonizadores españoles. Pero esconderse dentro de las sombras de una caja afecta tu alma y lo que crees que es conveniente para los demás también perpetúa tu opresión. Y así, cuando el dolor de perderme se volvió mayor que el deseo de encajar, recurrí a la meditación. A partir de esa práctica empezó a venirme el nombre de Rivka. Cuando lo busqué, encontré que el linaje del nombre está en la Biblia hebrea y significa “atar”. Ahora debo señalar que no crecí con ningún credo religioso, pero me fascinaba esta noción de “atar”. Tenía mucho sentido para mí: había estado buscando la plenitud durante toda mi vida y esta estuvo ahí todo el tiempo. Mi visión como artista siempre ha sido crear un espacio para los matices y la complejidad de nuestras identidades y, al hacerlo, conseguir que las personas se sientan realizadas. Me di cuenta de que podía empezar por mí misma. En el hermoso libro de Twyla Tharp, *The Creative Habit*, hay un capítulo completo sobre la importancia de nombrar. Y el acto de nombrarme fue un reclamo.

He podido leer una extensa lista de logros que has alcanzado como dramaturga, escritora, actriz, cineasta. A modo de introducción, ¿cuáles consideras tus logros más significativos y por qué?

Esa es otra excelente pregunta. Al principio me incliné a mencionarlos todos, lo que podría parecer contrario a lo que preguntas. Sin embargo, déjame aclararle. Lo más importante para mí es que he encontrado una manera en mi viaje creativo de explorar múltiples facetas de mi creatividad, al igual que mi identidad cultural, sin limitarme a una sola categoría. Crecí con el mito cultural estadounidense de que para tener éxito hay que elegir un camino específico: el viejo adagio de “experto en todo, maestro en nada”. Estoy agradecida de haber descubierto que esto no es necesariamente cierto. Creo que el hilo conductor que une todos mis diversos logros creativos es mi esencia. Ya sea que esté actuando, escribiendo o enseñando, mi intención e identidad sirven como fuerzas impulsoras. Para mí no son entidades separadas.

Ahora, para abordar más directamente su pregunta, un proyecto de importante valor artístico para mí ha sido mi participación en el proyecto “Para proteger, servir y comprender” durante los últimos seis años. Co-creé esta iniciativa, que une a miembros de la comunidad de Nueva York con agentes de la policía para crear teatro, fomentando el entendimiento mutuo al compartir historias y perspectivas. El proyecto surgió de Terry Greiss en el Irondale Ensemble en Brooklyn, Nueva York. Mi papel como facilitado-

ra y codirectora de este trabajo ha ampliado enormemente mi capacidad para apreciar los matices y entender los conflictos. Ha sido una de las experiencias más alegres y profundas en las que he participado. Si bien no prosigo el programa después de seis años, las historias, las personas y las experiencias que he conocido seguirán dando forma a mi trabajo futuro.

También me aventuré en ser anfitriona de podcasts. Soy copresentadora de “Movies vs. Capitalism” con mi querido amigo Frank Capello. Este podcast de películas anticapitalistas presenta a un invitado semanal que selecciona un filme para debatir a través del lente de sus



La actriz, dramaturga y educadora de ascendencia judía puertorriqueña Rivka Rivera, presentará el sábado 3 de febrero su obra *The Mourners* (*Los dolientes*), cuya trama aborda la complejidad dramática de una reunión familiar en Puerto Rico durante el huracán María.

mensajes sobre el capitalismo y la cultura. Hemos tenido invitados increíbles, incluidos los cineastas Adam McKay *The Big Short* (*La gran apuesta*) y Boots Riley *Sorry to bother you* (*Perdón por molestarte*). Todos los episodios están disponibles en www.MVCpod.com.

Dejando a un lado los aludidos éxitos, cómo te gustaría que te presentáramos a los lectores de La Gaceta...

Lo más importante para mí es ser presentada como alguien cuya misión creativa es contar historias matizadas sobre lo que significa estar vivo en este mundo frágil, complejo y sorprendente.

*Tengo entendido que tu pieza teatral *The Mourners* (*Los dolientes*) abrirá la serie de lecturas de BIPOC 2024 en el Straz Center. ¿Cómo nació la idea de escribirla, por qué la has escogido para tu lectura en Tampa y cómo puedes presentárnosla a través de tu respuesta?*

En 2017, mi hermana se suicidó. Seis meses después, el huracán María devastó a Puerto Rico, donde vive mi familia. Cuando llegó la pandemia en marzo de 2020, tuve tiempo de aceptar mi pérdida en medio de la nueva pérdida global. Desde ese lugar de dolor silencioso y libertad inesperada, comencé a escribir *The Mourners*. Desde entonces, he tenido el privilegio de desarrollar esta obra en tres talleres diferentes, con actores increíbles y un maravilloso equipo creativo a lo largo del camino. Fue desarrollado en Irondale, un destacado espacio de actuación en Brooklyn; por Conch Shell Productions, que se dedica a desarrollar y exhibir el trabajo de la diáspora caribeña. La obra fue finalista

del Terrence McNally New Works Incubator y recibió la atención del Royal Court Theatre de Londres. Más recientemente, fue seleccionado como participante inaugural del Taller ColLABo en la Universidad Carnegie Mellon, una incubadora dirigida por distinguidos directores y diseñadores.

Al escribir esta obra, tenía muchas intenciones, una de las cuales era inspirar al público a luchar con las experiencias relacionadas con el duelo. Vivimos en una época en la que el arte del duelo comunitario ha sido olvidado y el objetivo de *The Mourners* es revivir esta experiencia humana esencial, invitando al público a explorar los roles integrales de la familia y la comunidad en el proceso de restablecimiento.

Otra intención al escribir esta obra era desafiar muchos de los estereotipos patriarcales blancos que dominan las historias latinas en el escenario estadounidense al presentar personajes como Ildefonso y Carmen, que considero no son solo personajes de una obra, sino representantes de la compleja y multifacética identidad latina.

rar nuevos horizontes y colaborar de maneras innovadoras y expansivas, recomiendo encarecidamente postularse a ColLABo antes de la fecha límite del 31/01/24. Postúlese aquí: <https://www.drama.cmu.edu/collabo/>

¿Qué puedes decirnos sobre tu origen y cómo ha influido en tu producción artística? ¿Dónde resides actualmente?

Me identifico como Jew-Yo-Rican: soy judía-puertorriqueña y una neoyorquina muy orgullosa de haber nacido y haberme criado allí. Actualmente vivo en Brooklyn, cuya comunidad oriunda fue el pueblo Lenape. Viví en Los Angeles durante 6 años después de graduarme, pero siempre supe que terminaría de regreso en Nueva York. Es parte de mi sangre y el lugar donde me siento más creativa.

El tener descendencia puertorriqueña y judía, así como el haber nacido en New York de qué manera ha marcado el uso del inglés y/o el español en tu experiencia cotidiana, tu visión del entorno y a la hora de crear literaria y artísticamente, en otras palabras, cómo puedes explicarnos tu experiencia bilingüe, en el sentido de tu preferencia por los idiomas mencionados u otras circunstancias que han influido en ese proceso, por ejemplo, la idiosincrasia judía.

Sí, gracias por su pregunta. Definitivamente soy hablante de spanglish. Aprecio también que menciones la idiosincrasia judía, porque mientras crecía me enseñaron a pensar en el lenguaje como un conjunto de reglas gramaticales, algo que se debe aprender formalmente en la escuela. Sin embargo, el lenguaje es mucho más que eso. En primer lugar, el 55% de nuestra comunicación se realiza a través del lenguaje corporal. El lenguaje también abarca cadencia, tono y, como mencionaste, idiosincrasia. Comparto esto porque, a medida que me alejé de mi rígida comprensión del lenguaje en el sentido formal (la forma en que nos enseñan en la escuela), comencé a abrazar verdaderamente mi bilingüismo.

Al crecer, fue un desafío no hablar más español. Mis padres estaban separados (nunca se casaron), por lo que pasar de un hogar de habla inglesa durante la semana a otro de habla hispana los fines de semana significó un cambio literal en la comunicación. El lenguaje también jugó un papel en la dinámica de poder dentro de mi familia. Luego, cuando tenía 13 años, mi padre y mi madrastra regresaron a Puerto Rico, donde crecieron, y yo los visitaba allí. Esto despertó un deseo aún mayor de entender y hablar español, aunque el tiempo siempre limitó esa posibilidad. Sin embargo, el español lo llevo en la sangre. Entiendo el lenguaje corporal de los puertorriqueños, la cadencia, el tono. Ahora estoy tomando clases, pero acepto que sé mucho más de lo que alguna vez me permití creer sea vital.

Exploro este tema en mi obra *Los dolientes*. El personaje de Delfina se crió hablando inglés, francés y español. Después de la muerte de su madre, la relación con sus abuelos se vuelve tensa. Eran con quienes hablaba español cuando era niña, pero no vivió mucho tiempo con ellos y no lo ha practicado lo suficiente. Hay una escena en la que quiere hablar sobre su madre con su abuelo, y él insiste en que debe hacerlo en español. Esta conversación vulnerable se desarrolla como una lección de idioma. En esa escena, estoy canalizando y escribiendo sobre mi propia experiencia con el bilingüismo: el dolor, la alegría y el deseo de todo ello.

Continúa el prox. número.